

Colección
"Desarrollo personal y laboral"



EL + RESPECTO

Edición
N° 33

Dirección
de Comunicación
Corporativa



"Desarrollo personal y laboral" "Desarrollo personal y laboral"
"Desarrollo personal y laboral" "Desarrollo personal y laboral"
"Desarrollo personal y laboral" "Desarrollo personal y laboral"



Índice

Introducción	4
El respeto	5
Buscando el respeto	7
Viviendo el valor	8
Un código universal	8
Para la vida diaria	8
Auto respeto	9
Fuente de conflicto	9
El respeto en la empresa	11
Podemos fortalecer el respeto	12
Ambiente de respeto	14
Bibliografía	15

INTRODUCCIÓN

La palabra respeto ha cobrado importancia en la actualidad. Está de “moda” hablar de respeto hacia los niños, ancianos, animales y plantas. Todos hablan de tolerancia y respeto. El respeto implica entendimiento, comprensión y una gran dosis de amor.

Seguidamente, se presentará el tema del respeto, iniciando con su definición, cómo ponerlo en práctica, fortalecerlo, características del auto respeto, el respeto en la vida diaria y en la empresa, entre otros.

Dirección de
Comunicación Corporativa

EL RESPETO

La palabra respeto proviene del latín respectus y significa “atención” o “consideración”. De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (RAE), el respeto se asocia con el acatamiento que se hace a alguien; incluye atención y cortesía.

El respeto es un valor que permite al ser humano reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad.

El respeto no sólo se manifiesta en la actuación de las personas o su acatamiento de las leyes, sino también hacia la autoridad, como sucede con los alumnos y sus maestros, los hijos y sus padres o los subalternos y sus jefes. También es aplicable a las relaciones entre grupos de personas, entre países y organizaciones de diversa índole. No es simplemente la consideración o deferencia, sino que implica un verdadero interés no egoísta por el otro, más allá de las obligaciones explícitas que puedan existir.

El respeto permite que la sociedad viva en paz y en sana convivencia. Implica reconocer en sí mismo y en los demás los derechos y las obligaciones, por eso suele sintetizarse en la frase: “No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a tí”.





EL RESPETO

Por el contrario, la falta de respeto genera violencia y enfrentamiento. Cuando dicha falta corresponde a la violación de una norma o una ley, incluso es castigada a nivel formal. Este castigo puede ser una multa económica o hasta el encarcelamiento.

Frecuentemente se confunde el respeto con alguna conducta en particular, como los buenos modales o la amabilidad, pero el respeto es algo diferente, es una actitud.

Uno de los filósofos que mayor influencia ha ejercido sobre el concepto de respeto ha sido el alemán Immanuel Kant. En su filosofía moral, este pensador afirma que los seres humanos deben ser respetados porque son un fin en sí mismos. Al ser un fin en sí mismos conservan un valor intrínseco y absoluto.

El respeto exige la comprensión del otro: ponerse en sus zapatos, tratar de comprender su posición. No basta solamente con no agredirlo o ignorarlo, implica escucharlo con atención y sin el ánimo de cuestionar sus ideas.

El respeto hace una diferenciación total entre la persona y lo que esta piense o diga en un momento dado. Impulsa al ser humano a aceptar sus diferencias personales, recordando que todos tienen derecho a ser como son.

Buscando el respeto

Podríamos pensar que faltar al respeto es simplemente tener malos modales: hablar con la boca llena, presentarnos sucios a la escuela o al trabajo y empujar a los otros para pasar. Sin embargo, significan poco en comparación con las verdaderas faltas de respeto: tocar a alguien sin su consentimiento, burlarnos de una religión, de un trabajo o una forma de vida diferente a la nuestra, querer utilizar a los demás como medios para nuestros planes, abusar de quienes están en desventaja (ancianos, enfermos, niños o animales). Debe evitarlo siempre. A veces la mejor forma es seguir las reglas. Pensar siempre “¿Debo hacer esto o no?”, es solo el primer paso. El gran progreso en la búsqueda del respeto no está en la inteligencia, sino en el corazón: el amor a los demás sirve de guía e inspiración para cuidarlos y honrarlos por formar parte de la vida.

Ejemplos de falta de respeto en las relaciones sociales:

- La difamación y las burlas rebajan la dignidad de las personas y este trato injusto es una falta de respeto.
- En cualquier sociedad (familia, aula, empresa, entre otros) debe haber autoridades que la dirijan (padres, profesores, jefes); esto exige a hijos, alumnos y subordinados un trato disciplinado y obediente. Las rebeldías son faltas de respeto hacia la sociedad.
- Las faltas de educación voluntarias (desplantes, portazos) son claros ejemplos de falta de respeto hacia los demás.
- La mujer es igual al hombre y es injusto e irrespetuoso tratarla como un objeto sexual.
- El amor humano posee una gran dignidad que exige un trato delicado. La pornografía es una falta de respeto hacia la humanidad.



**LA MUJER
=
AL HOMBRE
Y ES INJUSTO E IRRESPECTUOSO
TRATARLA COMO
UN OBJETO SEXUAL**



EL RESPETO

Viviendo el valor

El valor del respeto se ejerce cuando mostramos aprecio y cuidado por el valor de algo o de alguien. Puede estar dirigido hacia los derechos y la dignidad de las otras personas, hacia los de nosotros mismos y también hacia el entorno natural, incluyendo las plantas y los animales que lo integran. Nos ayuda a conservar intacto aquello que más apreciamos en la vida y nos enseña a reconocer aquello que más aprecian los demás.

Un código universal

Es primordial recordar que, al solicitar algo, importa tanto lo que pedimos como la forma en que lo hacemos. Llamamos “cortesía” a la manera atenta en que se solicita un servicio o un objeto; es un elemento que transforma cada detalle de la vida. Mire la diferencia que hay entre “*¡Quítese de aquí!*” y “*¿Podría dejarme pasar, por favor?*”. ¿Cuál de las dos formas le gustaría que utilizaran con usted? Lo que resulta claro es que para esperar un trato correcto, usted debe brindarlo a los demás. Sin embargo, la cortesía es únicamente la superficie de una actitud más profunda. Respetar a los otros consiste en reconocer su importancia como personas que comparten la vida con nosotros. La lista incluye a los miembros de nuestra familia, maestros, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y todas las personas que se cruzan en nuestro camino. Todos ellos son nuestros iguales.

Para la vida diaria

- Siga las reglas de su grupo o comunidad, tales como guardar silencio en determinadas circunstancias o respetar las áreas y servicios creados para las personas discapacitadas.
- No acepte ninguna actitud ofensiva o humillante; nadie debe hablarle a gritos o con groserías.
- Las leyes están hechas para respetarse. Hágalo siempre y recomiéndelo a los demás.
- Aprenda a ser amable y afectuoso con su entorno; no arroje basura en la calle, tenga consideración con los adultos mayores, las plantas y las mascotas. Edifique, poco a poco, el mundo donde quiere vivir.

Auto respeto

Otro aspecto importante es el respeto a uno mismo o auto respeto. Existe un consenso entre los pensadores en cuanto a que esta manifestación del respeto es una habilidad esencial para vivir la vida de manera satisfactoria y llena de significado. Además, es vital para nuestra vida en sociedad.

Tener auto respeto significa valorar su propia existencia. Cuando se valora a sí mismo, también respetará a los que le rodean y a la vida.

El desafío es desarrollar el valor del respeto en el propio ser y darle una expresión práctica en la vida diaria. Aparecerán obstáculos para probar la solidez del respeto y, con frecuencia, se sentirán en los momentos de más vulnerabilidad. Es necesaria la confianza en uno mismo para enfrentar las circunstancias con seguridad, optimismo y esperanza.

En las situaciones en las que parece que todos los apoyos se han desvanecido, lo que permanece fiel es el nivel en que se ha podido confiar internamente en el propio ser.

Fuente de conflicto

La causa de los conflictos se origina en la ausencia del auto respeto y es así como algunas personas miden el respeto a través de factores físicos y materiales, tales como el color, raza, religión, sexo, nacionalidad, estatus y popularidad. Cuanto más se mide el respeto sobre la base de algo externo, mayor es el deseo de que los demás tengan un reconocimiento hacia mí. Cuanto mayor es ese deseo, más se es víctima del mismo y se pierde el respeto hacia uno mismo y hacia los demás. Si las personas renunciaran al deseo de recibir consideración de los demás y se estabilizaran en el estado elevado de auto respeto, la consideración y el respeto los seguiría a todas partes.

EL RESPETO

Una persona que se auto respeta es capaz de:

- Darse espacio a sí mismo y a los demás.
- Permanecer estable internamente, sin una sensación errónea de inferioridad o superioridad.
- Desprenderse y no presionar a los demás para satisfacer sus deseos.
- Ser libre y ayudar a los demás a liberarse.
- Expresarse con dulzura, naturalidad y espontaneidad, pero con honestidad y coraje.
- Procurar que sus palabras y acciones estén llenas de consideración, discerniendo siempre qué es lo más preciso para decir o hacer, de modo que nadie se sienta herido ni molesto.
- Respetar a los demás.



**SER LIBRE
Y AYUDAR
A LOS DEMÁS
A LIBERARSE**

El respeto en la empresa

El respeto a los demás es una de las características primordiales que distingue a los líderes de una empresa.

Quien respeta a otros gana el aprecio de estos y su admiración y esto no quiere decir que sea blando o débil. El líder que respeta y reconoce a su personal recibe a cambio lealtad y confianza. La confianza es la base de la cooperación, clave para el trabajo en equipo. Por lo tanto, un líder respetuoso puede influir mejor en su personal para que este cumpla sus metas.

El respeto es también la base de la buena educación, la cual no debe confundirse con tener maneras más o menos cultivadas. Mucha gente que se considera educada, no es capaz de cumplir su palabra, llegar a la hora acordada o mantener la discreción esperada. La buena educación es el reflejo de una sensibilidad por la condición humana.

Por otro lado, el respeto al cliente se ha convertido en el factor diferenciador y la ventaja competitiva de muchas empresas que lo han descubierto como la mejor manera para competir y ganar. Adicionalmente, las empresas verdaderamente exitosas son aquellas que atesoran la calidad del servicio que ofrecen y las que diseñan planes de negocio alrededor de grupos bien segmentados con necesidades muy diversas, pero bien identificadas. Estas son empresas que reconocen a sus clientes con todos sus contrastes y los respetan, así como a todos los grupos de interés con los que interactúan. Así, hoy el respeto no es solo un valor sino también una buena estrategia de negocio.

De igual forma, el clima laboral de una organización es el reflejo del respeto que tienen los directivos por sus empleados. Ese respeto se traduce en condiciones de trabajo dignas, trato cordial para todos por igual, transparencia en el manejo de la información, cumplimiento de acuerdos, salarios justos e inversión en desarrollo y capacitación.

Podemos fortalecer el respeto

Aprendiendo a escuchar:

Miremos con respeto a todas las personas que se cruzan en nuestro camino, detengámonos un momento, saludemos, miremos a los ojos y deseemos un buen día, o simplemente demos las gracias con sinceridad.

Tomemos la decisión de aprender:

El que cree que ya lo sabe todo, está estancado. El mundo cambia continuamente y nosotros con él y cada persona o situación que se presenta en la vida, es una valiosa oportunidad para aprender y crecer.

Coloquémonos en los zapatos del otro:

Nadie hace cosas por fastidiar al otro, usted no conoce la situación que otros pueden estar viviendo. De vez en cuando es necesario que tratemos de pensar y sentir como lo está haciendo la otra persona; es decir, desde nuestro punto de vista. Extender nuestra comprensión hacia los demás implica volverse más compasivo.

No seamos intransigentes:

Que alguien tenga un defecto o que diga o haga cosas improcedentes, no lo condena como persona, siempre podemos recapacitar o cambiar nuestra actitud o comportamiento. Por lo tanto, no rechazemos, discriminemos o maltratemos a otros porque no hacen lo que deseamos o esperamos, tengamos más paciencia y comprensión.

Nadie es más ni menos que nosotros:

Todos somos diferentes en lo personal. Cada persona llega a este mundo con limitaciones y condiciones distintas para superar, resolver y de las cuales aprender, en eso radica todo. Aceptemos a los demás con sus defectos y cualidades, sin juzgarlos con ligereza.

Enseñemos a los niños con el ejemplo:

Recuerde que es durante la primera infancia cuando se incorporan los valores esenciales. Cuando los niños y niñas crecen y se desarrollan en un entorno familiar de respeto hacia los demás y hacia sí mismos, tendrán una base fuerte para establecer en sus vidas relaciones llenas de respeto.

En el proceso de enseñar a un niño cómo vivir, su ejemplo es determinante; es usted quien los enseña a través del respeto hacia ellos.

Vivamos con respeto:

Cuando vivimos con respeto hacia los demás, nos volvemos más tolerantes, pacientes, comprensivos, cumplidores y responsables de nuestra participación en el mundo y cuando nos volvemos respetuosos de nosotros mismos, establecemos límites con seguridad, nos valoramos más y confiamos en nuestra capacidad.



**ENSEÑEMOS
A LOS NIÑOS
CON EL EJEMPLO**





EL RESPETO

Ambiente de respeto

Conocer el valor propio y honrar el de los demás, es la genuina manera de ganar respeto. En la visión y la actitud de igualdad existe una espiritualidad compartida. Compartir crea un sentimiento de pertenecer, un sentimiento de familia.

Ese sentido de honor y de valor puede extenderse a la naturaleza. La falta de respeto y actuar contra las leyes de la naturaleza, generalmente provoca un desequilibrio ecológico y aumento de desastres naturales.

En síntesis, el respeto es el reconocimiento del valor inherente y de los derechos innatos de los individuos y de la sociedad. Estos deben ser reconocidos como el eje central para lograr que las personas se comprometan con un propósito más elevado en la vida.

La nobleza de la vida está presente en cada persona, por lo que todo ser humano tiene el derecho a vivir con respeto y dignidad.

"Siempre es más valioso tener el respeto que la admiración de las personas."

Jean Jacques Rousseau

BIBLIOGRAFIA

Mézerville, Gaston de. Ejes de salud mental. los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés.
México: Trillas, 2004.

Buzan, Tony. La inteligencia del líder
España: Ediciones Deusto, S.A., c2005

<http://blogs.elcomercio.pe/empresariodetuempleo/2007/06/hablemos-de-respeto.html>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Respeto>



EL RESPECTO



Dirección de Comunicación
Corporativa

Serie Colección "Desarrollo personal y laboral"

- | | |
|--|---|
| Edición 1 Relaciones Humanas | Edición 18 Cuando nos cuesta distanciarnos |
| Edición 2 Técnicas de comunicación oral | Edición 19 Cómo sobrevivir a una pérdida |
| Edición 3 Hablar bien en público | Edición 20 El arte de vivir responsablemente |
| Edición 4 Etiqueta social | Edición 21 Economía en el hogar |
| Edición 5 Servicio al cliente | Edición 22 Por una igualdad real |
| Edición 6 Cómo llevarse bien con su jefatura | Edición 23 Hacia una maravillosa etapa de la vida |
| Edición 7 Cómo hacer más efectivas las reuniones de trabajo | Edición 24 El éxito de una buena comunicación (I parte) |
| Edición 8 Trabajo en equipo | Edición 25 El éxito de una buena comunicación (II parte) |
| Edición 9 Sáquele provecho a su tiempo | Edición 26 El poder del perdón |
| Edición 10 Un gesto vale más que mil palabras | Edición 27 Los celos: amor o inseguridad |
| Edición 11 Desarrolle su liderazgo | Edición 28 La depresión |
| Edición 12 Enfrentando un conflicto | Edición 29 Vivir sin estrés |
| Edición 13 El poder de la motivación | Edición 30 Conciliando el sueño |
| Edición 14 Relaciones de pareja | Edición 31 El valor de la imagen |
| Edición 15 Inteligencia emocional | Edición 32 El adicto al trabajo |
| Edición 16 Una vida sana (primera parte) | |
| Edición 17 Mente sana cuerpo sano (II parte) | |